



APORTES PARA UNA REFLEXIÓN ACADÉMICA CON LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN



Para ustedes, estimados alumnos:

Estamos dando inicio a un nuevo semestre de estudios, y todos nos aprestamos a dirigir nuestras inquietudes para que sea lo más fructífero posible. Seguramente que, como en mí, en ustedes también deben estar bullendo en su mente una serie de interrogantes que anticipen respuestas a lo que sucederá en este nuevo lapso académico. Preguntas que expresan las expectativas que genera esta grata aventura de formarnos profesionalmente para servir mejor a nuestra sociedad, elevándola a mejores niveles de calidad.

Por ello es necesario que compartamos algunas reflexiones acerca del proceso formativo que desarrollaremos en conjunto, en lo que resta del año académico.

Empezaré por decirles que siempre que iniciamos un nuevo camino lo hacemos con una especial predisposición tanto por la expectativa de recorrerlo como por el logro de los objetivos a que nos conduce. Es natural y necesario que sea así.

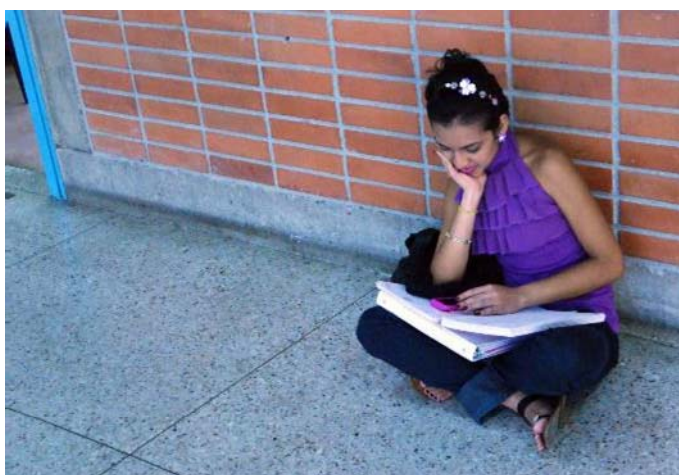


En este caso, consideremos que este semestre es un nuevo camino, pero en un nivel superior a los que vienen ya recorriendo para lograr su formación profesional. Para ello deben poner interés y responsabilidad en el aprendizaje de los contenidos previstos en cada una de sus asignaturas, lo cual les posibilitará el logro de muy diversas **capacidades instrumentales** de mayor jerarquía en su formación como futuros miembros profesionales del magisterio; en especial la de **APRENDER A APRENDER**, que es la que les permitirá un autónomo e indetenible proceso de autoformación permanente, que progresivamente se fortalecerá en ustedes, dependiendo de su esfuerzo por lograrla.

Es por esta razón que vuestro proceso de formación profesional debe ser asumido con la mayor racionalidad posible de su parte. Quiere esto decir, administrarlo con sensatez: ser consciente de lo que quieren lograr, tener claridad de metas, esforzarse cotidianamente para lograrlas, percibirse como personas de suma trascendencia e importancia para el desarrollo de nuestra región, fortalecer su autoestima hasta convencerse de ser capaces de lograr lo que se proponen. En suma, poner en juego su inteligencia.

Es necesario que tengan en cuenta que todo logro cualitativo en vuestra formación profesional depende, fundamentalmente, de su decisión por concretarlo.

Predispónganse, en consecuencia, a tener un fructífero proceso de aprendizaje en este semestre. Tengan siempre presente que la razón por la que están en esta Facultad es la DECISIÓN que cada uno de ustedes tomó para hacerse PROFESIONALES DEL MAGISTERIO. La toma de conciencia de esta acción que cada uno realizó, es el factor predisponente más importante para que hagan todos los esfuerzos necesarios para fortalecer su MOTIVACIÓN para dicho logro.



Lo más importante en el desarrollo de este semestre académico no será lo que hagamos sus profesores, sino lo que ustedes, individual y colectivamente, realicen para transformar los contenidos que se desarrollen en mensajes con efectos formativos en cada uno de ustedes. Es decir, USTEDES SERÁN LOS PROTAGONISTAS. De ustedes dependerá la calidad de los aprendizajes que logren.

Piensen que, de la calidad que logren en su proceso de formación, que ahora están desarrollando, dependerá la calidad de su desempeño profesional en el futuro.

Cada clase o sesión de aprendizaje, debe ser tomada por ustedes como una oportunidad que deben aprovechar para formarse mejor; por ello, al término de cada una de ellas, pregúntense sobre los logros obtenidos. ¿Qué aprendí?, ¿Qué nuevos conocimientos?, ¿Nuevos valores?, ¿Nuevas actitudes?, ¿Nueva forma de ver su realidad?, ¿Nueva forma de expresarse?, ¿Nueva forma de relacionarse con los demás?, ¿Nueva forma de percibir la profesión a la que aspiran?, etc. Sólo así irán siendo **actores y testigos** de su formación. Sean severos consigo mismo. Exíjense. Plantéense mayores exigencias cada vez. Corrijan sus deficiencias. Sean valientes para aceptarlas y más lo serán si las superan.



Traten de lograr su autonomía comportamental. Intuyan, anticipense a lo que deben hacer no sólo aquí sino en su hogar, en su vecindad, etc. No esperen que se lo indiquen. Con ello irán logrando la ruptura de su dependencia psicológica, que es la que no nos permite tomar iniciativas y nos condena a ser dependientes de voluntades y criterios de otras personas. Deben tener en cuenta que uno de los grandes problemas de nuestra Amazonía es lo que se denomina “el colonialismo mental”. Aún no hemos aprendido socialmente a tomar decisiones propias en función a nuestros particulares intereses, debilidad esta que aprovecha el centralismo para manipularnos de acuerdo a “sus” intereses: imponer su voluntad para continuar haciéndonos más dependientes; mientras, sigue depredando nuestras riquezas. Aprendan a ser autónomos practicando la autonomía.

Les será indispensable que cultiven su sensibilidad frente a los múltiples problemas de nuestra región. Desarrollen su capacidad de sentirse conmovidos por las carencias que afectan a nuestra sociedad y que se expresan en múltiples formas de injusticias, tragedias, males sociales,

expoliaciones, etc. Superen su indiferencia y comprométanse a prepararse lo mejor posible para incorporarse a la defensa de nuestra sociedad en lo ético-moral, cultural, ecológico, jurídico, etc. Ubíquense en su momento histórico, comprometiéndose organizadamente con su tiempo. Reconózcanse formadores de nuevas personalidades: loretanos conscientes y orgullosos de sus riquezas y defensores acérrimos de su heredad.

Los cursos que son desarrollados en esta Facultad, no son solo instrumentos de formación académica. Son instrumentos, en lo fundamental, para que se formen como ciudadanos amazónicos para que luchen, desde el ejercicio de su profesión, EL MAGISTERIO, por los intereses de nuestra Región y, por ende, de nuestro país. Tenemos que aprender a defenderlos, no a asociarnos con quienes sólo quieren aprovecharse de nuestras riquezas materiales y espirituales, sin importarles las consecuencias socioculturales y ecológicas. No se hagan cómplices por su indiferencia.

Espero, por lo tanto, que asuman un rol activo en su proceso de formación. Los aprendizajes que los docentes propiciemos deben ser logrados activamente por ustedes, pues todos ellos tienen carácter estimulante de muy diversas capacidades que deben ir desarrollando para construir su personalidad de futuro profesor y de ciudadano, miembro de una comunidad en la que ejercerán su “profesionalidad humana”, poniéndose al servicio de los intereses superiores de la HUMANIDAD.

